

Hoy vamos a continuar con la serie de sermones *Un Corazón Como el Corazón de David*. Y esta es la 4ª parte

Hemos terminado el pasado Sabbat hablando sobre el hecho de que los celos, la envidia y el odio que Saúl sentía hacia David se habían vuelto tan grandes que Saúl mandó matar a Ahimelech, un sacerdote de Dios. La verdad es que ellos mataron a ochenta y cinco sacerdotes en un solo día.

Es increíble. Leemos historias como esta y a veces es difícil para nosotros imaginarnos haciendo algo así. Es difícil entender que esto también se aplica a nosotros, a las personas en la Iglesia. Porque lo que sucedió entonces con Israel, con el primer rey de Israel, fue algo a escala nacional. Algunas cosas que sucedieron entonces son tan extremas que a veces en la Iglesia de Dios nos resulta difícil pensar que podemos hacer lo mismo espiritualmente. Es difícil para nosotros aprender las lecciones que necesitamos aprender de lo que pasó con ellos. Pero esto es importante. Y espero que esta serie de sermones deje muy claro lo importante que es que nos esforcemos por aprender de esas cosas.

Porque es por eso que ellas fueron escritas. Esas cosas quedaron registradas para que nosotros podamos aprender de ellas y entender el espíritu detrás de todo esto. No se trata solamente de algo físico, de hasta dónde pueden llegar esas cosas. Dios quiere que entendamos el espíritu del asunto para que podamos entender lo que sucede en la mente. Como los celos, la envidia de Saúl hacia David, que se convirtió en un odio extremo.

Las persona piensan normalmente que no odian a nadie. Esto es lo que las personas generalmente piensan en la Iglesia de Dios, desde que estoy en la Iglesia. Ellas no piensan que odian a alguien. “Yo no odio a fulano.” Pero los celos y la envidia despiertan ese espíritu. Y lo reconozcamos o no, esto está ahí.

Porque esto no es amor. Es todo lo contrario al amor. Y si algo no es amor, Dios quiere que entendamos, en el Nuevo Testamento esto queda muy claro, que entonces se trata de un homicidio. Ese espíritu es un espíritu de homicidio. A esto conduce el odio.

Sí, el odio está ahí y esto puede conducir al homicidio. Como Saúl aquí, que estaba intentando matar a David, y se puso tan furioso que mandó matar a ochenta y cinco sacerdotes en un solo día.

Y nosotros podemos mirar algo así y decir: “¡Oh! ¡Qué horrible que un ser humano pueda hacer algo así!” Sin embargo, esto es lo que he visto suceder en la Iglesia de Dios desde 1969, desde

que he sido bautizado. He visto muchos asesinatos, ese espíritu de homicidio. Y esto es mucho, mucho peor que lo que hizo Saúl. ¡Mucho peor!

Porque la realidad es que si podemos entender esto espiritualmente, si podemos entender lo que Dios nos ha dado, la oportunidad de convertirnos en parte de Su Familia, de convertirnos en parte de ELOHIM, si podemos entender esto a nivel espiritual, de eso se trata todo esto. Debemos aprender las lecciones que necesitamos aprender para que podamos ver esas cosas, para que podamos entender esas cosas a nivel espiritual y ver lo horrible, lo malvado que es cuando en nuestro pensamiento y en mente, comenzamos a sentir envidia de cualquier persona, comenzamos a sentir celos de cualquier persona, sentir antipatía o aversión hacia cualquier persona.

Usted puede sentir aversión por ciertas cosas en la vida, pero ¿sentir aversión a alguien? ¿Criticara alguien? ¿Hablar mal de alguien? Las personas no se dan cuenta de lo que están haciendo. Porque lo que usted está haciendo entonces es juzgar a otras personas. Y no nos damos cuenta de lo grave que es eso. Porque, como nos es dicho, (y esto debería ser suficiente), ¿quiénes somos para juzgar al pueblo de Dios? Juzgar en el sentido de condenar.

Es una tarea muy difícil para el ministerio cuando las cosas llegan a un punto en el que alguien tiene que ser separado del Cuerpo de Cristo. Entonces tenemos que juzgar como una responsabilidad que Dios nos ha dado. Pero esto no es nada agradable. Hacemos lo que tenemos que hacer y nuestro deseo, lo que esperamos es que esa persona pueda arrepentirse. Ese debe ser el enfoque principal en esas cosas. Podemos odiar las decisiones que las personas toman, pero no podemos odiar a las persona. Esa es la gran diferencia. Pero a veces a los seres humanos nos resulta difícil entender esa diferencia.

Vamos a continuar con la historia. Saúl ahora envía un ejército para perseguir a David. Pero antes él había ido a la batalla contra los filisteos. Él había dejado la persecución para enfrentarse a los filisteos. Pero tan pronto terminó la batalla, ya en el camino de regreso, ¿cual era su principal prioridad? Volver a perseguir a David. Él entonces empieza a perseguir a David nuevamente. Vamos a retomar la historia en **1 Samuel 24: 1 - Cuando Saúl regresó de la batalla contra los filisteos, le informaron de que David estaba en el desierto de Engadi. Entonces Saúl tomó consigo tres mil hombres escogidos...** Hombres de su ejército. Una gran cantidad de soldados para perseguir a David y los que se habían juntado a David. **...tres mil hombres escogidos de todo Israel...** En otras palabras, la élite de los militares. Ellos estaban con Saúl. **... y se fue por los Peñascos de las Cabras, en busca de David y de sus hombres. Por el camino, llegó a un redil...** Un redil es un lugar donde se guardan las ovejas. **...de ovejas; y, como había una cueva en el lugar, entró allí para hacer sus necesidades. David estaba escondido en el fondo de la cueva, con sus hombres.**

Esas cosas no son coincidencias. Esas cosas no sucedieron así porque sí. Dios trabaja con las personas, con las circunstancias y las situaciones. Dios planifica todo esto. Es increíble comprender cómo Dios trabaja con Su creación. Especialmente cuando pasa algo que debe quedar registrado con el propósito de que las personas aprendan ciertas lecciones siglos, miles

de años después. Como nosotros estamos aprendiendo ahora. Y durante miles de años otros van a seguir aprendiendo.

De eso se trata. Porque Dios es un maestro en el arte de crear, planificar, diseñar las cosas y situaciones. Él planea pensando en el futuro. Esas no son cosas que suceden simplemente y Dios las arregla a medida que suceden. Hay cosas que suceden y Dios las arregla, Dios trabaja con los seres humanos mientras tomamos decisiones. Pero las cosas que estaban teniendo lugar aquí habían sido diseñadas para pasar exactamente de esa manera. Y todo con un propósito.

Era el plan de Dios que Israel tuviera su primer rey. Esto no sucedió así de la nada. Dios permitió que esto pasara. Porque Dios sabe qué elegirán los seres humanos. ¿Cómo? ¡Debido al egoísmo de los seres humanos! Debido al egoísmo, a la naturaleza egoísta de los seres humanos. Dios sabe qué vamos a elegir. Él no está de acuerdo con esas elecciones, pero Él sí sabe exactamente lo que vamos a elegir. Dios trabaja con las circunstancias, con las naciones, con las personas, con los líderes de las naciones para encauzar, para guiar y para desarrollar Su plan. Dios no nos obliga a hacer estas cosas. Esa es simplemente nuestra naturaleza. Eso es lo que hacemos.

Dios sabe lo que vamos a hacer en determinadas circunstancias. Dios sabía exactamente lo que Saúl iba a hacer cuando Él comenzase a trabajar con David. Esto no fue ninguna sorpresa para Dios. No fue como si Dios entonces dijera: “¡Oh! ¿Y ahora qué hago?”

Como cuando Adán y Eva pecaron por primera vez. Yo todavía recuerdo las discusiones que teníamos en las clases en Bricket Wood, en Inglaterra, sobre lo que sucedió con Adán y Eva. Algunos pensaban que cuando Adán y Eva pecaron esto ha pillado a Dios por sorpresa y entonces Dios dijo: “¿Qué voy a hacer ahora? ¡Ellos han pecado! ¡Ellos rechazado lo que Yo les he ofrecido! ¿Qué voy a hacer ahora con Mi plan para los próximos 7.100 años?”

¡Que gran tontería! Esto es algo muy tonto. Pero entonces no entendíamos del todo la grandeza y el poder de Dios Todopoderoso para planear y preparar las cosas para los 7.100 años que seguirían. Nada de esto es casualidad. Nada de lo que Dios hace es por casualidad. Dios permite que los seres humanos hagan ciertas cosas, que pueden suceder por casualidad, por accidente etc. Pero eso es otro asunto.

Saúl estaba justo en ese lugar y tenía que hacer sus necesidades. Él entonces entra en esa cueva y resulta que David y los soldados estaban escondidos en esa cueva. Y esa cueva tenía que ser muy grande para caberlos todos allí. ¡Que coincidencia!

Versículo 4 - Entonces los hombres que estaban con David le dijeron: Este es el día... ¿Se imaginan ustedes la escena? A veces los seres humanos, mismo en la Iglesia de Dios, creemos que entendemos lo que Dios está haciendo y sacamos conclusiones que son equivocadas. Y esto es algo muy peligroso. Debemos ser prudentes y tener mucho cuidado con esas cosas y no pensar que entendemos algo que Dios no nos está mostrando. “Dios me ha mostrado esto. Yo

soy único y especial porque veo cosas que otros no ven.” He visto esto desde que estoy en la Iglesia de Dios. He visto a personas que se ensoberbecen y empiezan a enseñar ciertas cosas a otros porque ellas creen que tienen una percepción especial y quieren compartir esto con todos los demás. Pero no se trataba de lo que ellas estaban viendo, se trataba de ellas mismas. Aunque ellas no podían entender eso. Porque esto es algo de naturaleza espiritual.

Entonces los hombres que estaban con David le dijeron: Este es el día del cual te dijo el SEÑOR... Y Dios no estaba diciendo nada de esto, pero ellos creían que sí, ellos lo interpretaron de esa manera. **“Yo pondré a tu enemigo en tus manos, para que hagas con él lo que mejor te parezca”**. Y hay un poco de verdad en esto. ¿Qué va a hacer David? Dios conocía a David. Dios ya sabía cómo David era. Mucho antes de esto Dios ya había dejado bien claro a Samuel: **“Estoy buscando un hombre conforme a Mi propio corazón”**. Dios había empezado a moldear esto en David desde que David era muy joven. Dios sabía cómo David era. Dios había moldeado y formado a David para que David fuera un hombre conforme a Su propio corazón. Dios había estado trabajando con David desde que David era solamente un feto en el útero de su madre quizá. O quizás tan pronto como David nació. Quizás ciertas cosas en su carácter.

“Yo pondré a tu enemigo en tus manos, para que hagas con él lo que mejor te parezca”. **David se levantó y, sin hacer ruido, cortó el borde del manto de Saúl. Pero le remordió la conciencia por haber cortado el manto de Saúl.** David no iba a quitarle la vida a Saúl. Sus hombres lo estaban animando a hacer esto. Lo estaban presionando. **“Aquí tienes al tipo que está dispuesto a matarte. Él quiere matarte a ti y a nosotros también, porque hemos elegido tu bando.”** Porque eso era lo que Saúl hubiera hecho. Saúl quería matarlos a todos. Y ellos eran cientos de hombres. Creo que eran unos 600. Saúl quería matar a todos. Ese era su objetivo.

Pero nuevamente aquí. ¿Cuál sería el pensamiento normal de la mente humana? **“¡Mira! Esto no es casualidad.”** Ellos lo sabían. **“¡Esto no puede ser una coincidencia! ¿Que de todos los lugares Saúl entre justo en la cueva donde estamos? Dios lo ha entregado en tus manos.”** Lo que ellos estaban insinuando era que David debía matar a Saúl, debía quitarle la vida a Saúl. **“Lo tienes en tus manos. Aprovecha la oportunidad y así él ya no nos perseguirá. Acaba con esto de una vez.”**

Pero David no pensaba de esa manera. Y Dios lo sabía. David fue y cortó un trozo del borde del manto de Saúl pero luego después se arrepintió de haberlo hecho. Su corazón se inquietó. **¡Qué mentalidad! ¡Qué corazón!** Debemos esforzarnos con todo nuestro ser por tener un corazón como corazón el de David. Él estaba inquieto por haber hecho lo que había hecho. Aunque Saúl lo estaba persiguiendo injustamente. Él lo sabía. Él sabía que Saúl quería a matarlo. Él sabía que no había hecho nada contra Saúl y que siempre, siempre había estado luchando, poniendo su vida en peligro para defender a Saúl. Así era David. Él fue a luchar contra los filisteos, arriesgó su vida muchas veces para proteger a Saúl, porque Saúl era el rey de Israel

“El Ungido del SEÑOR.” Así era como David veía a Saúl. No solamente porque Saúl era solamente el rey de Israel, pero porque Saúl El ungido del SEÑOR. La relación que David tenía con Dios era lo que guiaba sus pensamientos. ¡Qué cosa increíble es tener algo así! Esto es lo que deseamos, esto es lo que buscamos en nuestra vida. Dios, el camino de vida de Dios, debe ser siempre lo primero para nosotros, en todas las elecciones que hacemos y en todas las decisiones que tomamos.

¡Hombre! ¡Qué maravillosa sería nuestra vida si pudiéramos hacer eso todo el tiempo, desde el momento en que Dios nos ha llamado hasta el momento cuando termine nuestro viaje. Pero no lo hacemos. Y tampoco podemos hacer esto porque hay muchas cosas que tenemos que aprender a lo largo del camino. ¡Qué mentalidad única la de David! Debemos luchar, debemos orar, debemos desear con nuestro ser tener una mente así.

David estaba angustiado porque había cortado un trozo del manto de Saúl. Porque para David Saúl era su señor. No el SEÑOR Dios Todopoderoso, pero su jefe. David lo veía como su líder, su gobernante, a nivel físico. Porque Dios había separado a Saúl, había dado a Saúl la responsabilidad de gobernar Israel.

Y David dijo a sus hombres: El SEÑOR me libre de hacer tal cosa contra mi señor, el ungido del SEÑOR: que yo extienda mi mano contra él, porque él es el ungido del SEÑOR. ¿Qué podemos aprender de esto a nivel físico? A nivel espiritual, debería decir. ¿Qué podemos aprender de lo que pasó aquí a nivel físico? Dios separa a las personas y les da la responsabilidad de liderar, de guiar. Ya sea una nación a nivel físico, como en ese caso aquí. Aunque los israelitas también tenían sacerdotes que Dios había establecido sobre ellos para guiarlos espiritualmente, si el pueblo buscaba a esos sacerdotes. Algo que por lo general ellos no solían hacer.

Y en la Iglesia nosotros deberíamos entender eso. Es por eso que hemos tenido diferentes sermones antes sobre el gobierno, autoridad y cosas por el estilo. Debemos entender que Dios hace las cosas en un determinado orden. También en la Iglesia. Esto siempre ha sido así. Una de las principales asignaturas pendientes para el pueblo de Dios es reconocer eso o tener esto siempre presente.

Esto me hace pensar en algunos versículos de la Biblia en los que Pablo dice que nunca debemos olvidar cómo hemos aprendido esas cosas, la verdad. ¡Nunca se olvide esto! ¿Dónde aprendió usted la verdad? ¿Cómo aprendió usted la verdad? ¿Ha descubierto usted esas cosas por su cuenta o ha leído usted esas cosas en la revista *La Pura Verdad* o quizá las ha oído en el programa de radio *El Mundo de Mañana*? ¿Cómo ha llegado usted a la verdad? ¿Que pasó? ¿Ha visto usted quizá un anuncio?

Me acuerdo de una historia que pasó en Texas. Un individuo dijo que había visto un anuncio del libro en un periódico o algo así, pero cuando él volvió a buscar ese anuncio él no ha podido

encontrarlo. Y lo que pasa es que nunca ese tipo de publicidad Así que, yo no sé qué pasó. Pero esto era lo que esa persona recordada. Así fue como esa persona llegó al primer libro.

Varias personas han pasado por experiencias así. Es por eso que me encanta escuchar las historias de cómo las personas han sido llamadas. Antes en la Fiesta de los Tabernáculos me encantaba escuchar a personas que eran nuevas contar cómo Dios las había llamado. Ahora somos tan pocos que todos ya han escuchado la mayoría de las historias. Pero no todas. A veces es bueno hablar sobre esas cosas entre nosotros. Es bueno recordar cómo hemos empezado ese viaje, cómo Dios nos ha llamado.

He oído la historia de una persona que un día de mucho viento iba andando por la calle y de repente un ejemplar de la revista *La Pura Verdad* vino volando en su dirección y ella lo recogió y empezó a leerlo. Y más tarde Dios ha llamado a esa persona a la Iglesia. También había alguien que era conductor de camiones y que un día encontró un ejemplar de la revista *La Pura Verdad* encima de la cabina de su camión. A veces uno escucha historias sobre cómo Dios ha empezado a trabajar con las personas. Porque si Dios quiere trabajar con usted, Él llegará a usted de alguna manera.

Esas historias me parecen emocionantes. Personas que encontraron un ejemplar de revista *La Pura Verdad* en una cabina telefónica o en una lavandería. Yo recuerdo haber visto ejemplares de la revista *La Pura Verdad* en una lavandería cuando yo todavía era estudiante. Esto fue mucho antes de que Dios le llamara. Pero yo no sabía de qué iba todo aquello. La revista me pareció interesante y yo entonces leí algunos artículos. Pero no era el momento para que Dios me llamase todavía. Yo primero tenía que pasar por algunas cosas en vida, tenía que recibir unos cuantos golpes de la vida, algunos bastante fuertes, para que yo pudiese dar oídos a Dios cuando llegase el momento.

Pasamos por diferentes cosas. Estamos mirando a la mentalidad de David a medida que avanzamos en la historia aquí. Debemos aprender a tener miedo de hablar en contra del ministerio de Dios. Porque esto todavía pasa. Esto todavía sucede en la Iglesia. Quizá usted piensa que no tiene mucha importancia quejarse, decir ciertas cosas sobre alguien o a alguien, pero la realidad es que hacer esto es algo muy malo. Es algo simplemente malvado. Malvado, malvado, malvado. Mismo que esa persona haya hecho algo que no está bien. ¡Usted tenga cuidado! Hay una manera correcta de lidiar con esas situaciones cuando alguien hace cosas que están mal. Pero en tiempos pasados - y de eso no hace tanto tiempo -han sucedido muchas cosas que están mal. Pero hay una forma de tratar con esas cosas.

Y como veremos más adelante, no hoy pero probablemente en el próximo sermón. David pensaba de la manera correcta sobre ese tipo de asunto. Él pensaba: “Saúl es el ungido del SEÑOR”. ¡Y si todos pensásemos de esa manera! Porque si pensamos de esa manera, vamos a pensar de manera diferente y vamos a crecer en esto y cada vez más vamos a pensar de la manera correcta hacia todos en la Iglesia de Dios. Porque vamos a mirar a cada persona como alguien a quien Dios ha llamado, ha separado, ha santificado para uso y propósito sagrados.

Esto me hace pensar en todas estas series de sermones que hemos tenido y que nos han traído al punto en que estamos ahora. Nosotros aprender, crecemos, y debemos tener siempre mucho cuidado con cómo pensamos y hablamos sobre cualquier persona en la Iglesia de Dios. Porque si no tenemos miedo de hablar mal de las personas, no tarda mucho y pasamos al siguiente nivel y ya no tenemos miedo de hablar mal del ministerio de la Iglesia, de hablar del ministerio de una manera que no es correcta. Eso se vuelve cada vez peor. Porque eso trae a la superficie algo que deberíamos poder ver más claramente. Deberíamos poder entender esto claramente de esa historia aquí, de algo que sucedió a nivel físico. Lo que Saúl ha hecho cuando él mandó matar a ochenta y cinco sacerdotes en un día fue algo terrible. ¡Qué terrible hacer algo así!

Si no podemos entender lo horrible, lo malo que es hablar mal de alguien que es parte de la Iglesia. Ese espíritu es un espíritu muy malo, es un espíritu de crítica y condenación, un espíritu que juzga a los demás. Y no cabe a nosotros juzgar a los demás. Y si se trata de un miembro del ministerio, esto es aun peor. Pero si no podemos ver eso, entonces no podemos verlo. Porque si no podemos entender esto, estamos muy, pero que muy equivocados.

Es por eso que cuando esas cosas suceden en la Iglesia y yo me entero de esto, cuando yo escucho que algo así ha sucedido, yo me disgusto, me sulfura esto, porque yo sé lo que esto significa. Yo sé lo que es esto. La persona hace esto no es capaz de entender lo malvado, lo equivocado que es esto. Ella no ve que está destruyendo a sí misma, que está desperdiciando la oportunidad que Dios le ha dado.

Y por eso David se sintió tan mal por haber cortado un trocito del manto de Saúl. Porque decir la cosa más mínima de manera negativa sobre uno de los ungidos de Dios es algo horrible y muy equivocado. Pero es difícil para los seres humanos, con naturaleza humana carnal, entender eso. Por para entender eso, para ver esto como lo que realmente es, una persona necesita tener el espíritu de Dios.

¡Mismo si la persona en cuestión hace algo contra usted, le trata mal! Yo podría contarle muchas historias sobre esto. Usted tiene que tener mucho, mucho cuidado en cómo usted se enfrenta a una situación así.

Versículo 6 - Y David dijo a sus hombres: “El SEÑOR me libre de hacer tal cosa contra mi señor, el ungido del SEÑOR: que yo extienda mi mano contra él, porque él es el ungido del SEÑOR”. Esa era su mentalidad.

Esto me hace pensar en tiempos pasados, en la época de la Iglesia de Dios Universal, cuando el Sr. Herbert Armstrong era el apóstol de la Iglesia de Dios. Y había personas que no tenían miedo de decir cosas sobre él, de hablar mal de él, de criticarlo. A veces se me encogía el estómago cuando yo escuchaba ciertas cosas. “No sabes lo que estás diciendo. ¡No sabes lo

que estás haciendo a ti mismo o a los demás!” Porque usted puede corromper a otros con esas cosas. Y Dios llama esto homicidio.

Porque, si usted hace daño a las personas espiritualmente y ellas comienzan a desviarse, comienzan a tomar decisiones equivocadas porque empiezan a pensar como usted piensa, empiezan a desarrollar la misma mentalidad podrida y apestosa y se vuelven débiles porque quedan separadas del espíritu de Dios cuando hacen esto, porque esto es pecado, para Dios esto es mucho peor que matar a ochenta y cinco sacerdotes, que serán resucitados más adelante.

Cuando usted comienza a jugar con vida de las personas espiritualmente, empieza a ejercer influencia en la vida espiritual de las personas, poniendo así en juego la posibilidad que Dios les ha dado de recibir la vida eterna, eso es algo completamente diferente, ¿verdad? Así es como debemos pensar. Debemos comprender que Dios separa a Su pueblo. Tenemos que entender cómo debemos pensar los unos de los otros.

Entonces David reprimió a sus hombres con palabras y no les permitió que atacaran a Saúl. David no los dejó matar a Saúl. Él los contuvo. Porque David se sentía muy mal por haber cortado un trozo del manto de Saúl, pero sus hombres querían más que esto. Ellos querían la vida de Saúl.

Pero una vez que este salió de la cueva para proseguir su camino, David lo siguió, gritando:”¡Mi señor el rey!” Saúl miró hacia atrás... Y usted tiene que entender cómo esto afectó a Saúl. David estaba tuvo que ser muy valiente para salir de la cueva y hacer algo así, mismo sabiendo que el ejército de Saúl estaba allí. David y sus hombres estaban en una cueva. Todo lo que el ejercito de Saúl tenía que hacer para atraparles era esperar que ellos saliesen. O ponerles una barricada para que ellos no pudiesen ir a por comida y agua. Ellos no aguantarían mucho tiempo y tendrían que salir.

David lo siguió, gritando:”¡Mi señor el rey!” Saúl miró hacia atrás y David, postrándose rostro en tierra, le hizo una reverencia. Un espíritu muy humilde. Y al ver esto Saúl se conmovió por un momento. No por mucho tiempo, pero en ese momento la actitud de David le llegó al corazón. Él conocía a David y sabía todo lo que David había hecho. Él había que David se había enfrentado a los filisteos una y otra vez, había arriesgado su vida muchas veces por Saúl.

Y ahora Saúl vio a David saliendo de la misma cueva en la que él había estado y le estaba diciendo esas cosas. Saúl escuchó lo que David tenía a decirle. David hizo una reverencia a Saúl, se inclinó ante su rey. David se postró rostro en tierra, con un espíritu humilde.

David entonces dijo a Saúl: Miren la actitud de David. Él hizo esto porque Dios era lo primero para él. Esa era su mentalidad. Fue por eso que David hizo esto. **¿Por qué haces caso a los que dicen que yo quiero hacerte daño?** Porque esto es lo que estaba pasando. Ellos estaban

diciendo a Saúl: “David quiere matarte. David quiere quitarte la vida. ¡David quiere ser rey! ¡Eso es lo que David quiere! El pueblo habla de los miles que David ha matado, sus diez miles ... ¿Y tú? Eso es lo que el pueblo está diciendo. David ahora tiene un ejército y va a empezar una rebelión. Su objetivo es matarte.” Era un extranjero, oficial de su ejército, quien estaba diciendo esas cosas a Saúl. Y otros probablemente también.

¿Se recuerdan ustedes lo que le dijo uno de sus oficiales? No me acuerdo el nombre de ese individuo ahora. El que era responsable por la casa de Saúl. Saúl había sido necio al poner a ese hombre al frente de su casa. Saúl hizo esto debido a los celos ya que sus sirvientes, todos en su casa admiraban a David. Y entonces Saúl puso a ese individuo como jefe de sus siervos.

Versículo 10 - Tú has podido ver con tus propios ojos que hoy mismo... Yo pienso en esto cuando suceden cosas como esta. Un poco de cotoreo. Solo se necesita un poquito. Esto ha sucedido en la historia de la Iglesia de Dios. He visto esto suceder desde que estoy en la Iglesia de Dios. Las personas empiezan a chismorrear. Como ellas hicieron con el Sr. Armstrong, como ellas hicieron con algunos de los ministros de sus congregaciones, o con algún pastor regional. Ellas empezaban a chismorrear porque pensaban que el ministro había hecho algo mal.

Y como si eso no fuese suficiente, los ministros también comenzaron a chismorrear: “Fulano de tal, ¿ves cómo él está dirigiendo el coro? ¡Mira lo bien que nos va con nuestro coro!” “¿Ves cómo va con el equipo de baloncesto de su Y.O.U. (grupo de jóvenes)? ¡Mira lo bien que nos va con el nuestro! Nosotros estamos haciendo las cosas muy bien. Todo va sobre ruedas en nuestra congregación. Pero ellos lo están haciendo muy mal.” ¡Esto es lo que sucedía!

¡Qué horrible cuando las cosas llegan a ese punto entre miembros del propio ministerio! Porque, ¿qué pasa entonces? Esto contamina toda la Iglesia. La Iglesia empieza a pensar de la misma manera. “Sí, miren cómo fulano de tal está haciendo las cosas.” Y entonces ellos empiezan a ensoberbecerse y a mirar a todas las demás congregaciones con menosprecio. Una congregación empieza a menospreciar a la otra. Y esto refleja como debe ser la Iglesia de Dios, ¿verdad?

Tenemos que aprender de esas cosas. Tenemos que entender lo dañinas que son esas cosas. Esas cosas son extremadamente dañinas cuando van dirigidas a los miembros del ministerio, pero también son igualmente dañinas si van dirigidas a cualquier persona en la Iglesia de Dios. Y debemos ver claramente cuándo esas cosas suceden y cuándo esas cosas surgen. Porque esas cosas todavía suceden en la Iglesia de Dios. Esas cosas siguen sucediendo. Hacia mi persona también. Porque en realidad esas cosas van dirigidas a mí.

Tomamos toda clase de decisiones sobre el funcionamiento de la Iglesia, sobre las cosas que hacemos y sobre cómo las hacemos. Pero si las personas no están de acuerdo con esas decisiones, no hace falta que ella diga el nombre de nadie, porque con quien ellas no están de

acuerdo en realidad. Si usted no está de acuerdo con cómo se hace algo y empieza a chismorrear: “¿Por qué no podemos hacer las cosas como los demás? ¿Por qué tenemos que hacer las cosas de otra manera? Siempre hemos hecho las cosas de esa manera”. Si usted hace esto usted no entiende nada, ¿verdad? ¿Y contra quién usted está diciendo esas cosas? Si es que usted lo entiende. Usted no está diciendo esto contra mí. Usted está diciendo esas cosas contra Dios Todopoderoso. ¡Ojalá pudiéramos entender esto a nivel espiritual!

Estas cosas todavía pasan en la Iglesia de Dios. Yo podría contarles mucho más cosas sobre esto, pero no quiero hacer esto ahora. Ya he dicho lo suficiente sobre ese tema. En otras palabras, todavía tenemos trabajo por delante. Todavía tenemos mucho que crecer, ¿verdad? Siempre debemos estar creciendo en esas cosas porque los seres humanos somos egoísta, tenemos una naturaleza egoísta.

Cuanto más podamos aprender sobre esas cosas a través de esta serie de sermones, por ejemplo, mejor nos va a ir. Si podemos aplicar esas cosas a nuestras vidas y ser más fieles a Dios Todopoderoso. De eso se trata. Debemos ser más fieles a Dios, debemos tener la misma mente que tenía David y preguntarnos cual es la voluntad de Dios, cuál es el propósito de Dios y qué es lo que Cristo está haciendo en la Iglesia.

David dijo a Saúl: **Tú has podido ver con tus propios ojos que hoy mismo, en esta cueva, el SEÑOR te había entregado en mis manos. Mis hombres me incitaban a que te matara, pero yo respeté tu vida y dije: “No puedo alzar la mano contra el rey, porque es el ungido del SEÑOR”.** Eso fue lo primero en lo que él pensó. Esa era su principal preocupación. Él se contuvo, por así decirlo. Y hay momentos en que nosotros tenemos que contenernos y cerrar la boca. David se contuvo y no mató a Saúl. Si nosotros abrimos la boca tiene que ser para respaldar, para defender.

Debemos estar en unidad. ¿Sabe qué? Simplemente haga lo que le es dicho. Mismo que usted no lo entienda. Hay razones para que hagamos ciertas cosas. Si lo hacemos por cooperar, para estar en unidad, eso agrada a Dios. Porque de eso se trata, de estar en unidad y tener la misma mente.

Porque esa es la arena que Dios nos ha dado para que podamos aprender estas cosas. Él quiere seamos uno con Él, que estemos en unidad y armonía con Él. Pero si no podemos hacer esto en las cosas de menor importancia, no podemos hacerlo en las cosas más importantes. ¡Entonces es absolutamente imposible para nosotros hacerlo en las cosas más importantes!

Es por eso que Dios nos enseña en las pequeñas cosas de la vida. Porque si permanecemos fieles a Él en las cosas más pequeñas, si esa es nuestra mentalidad, entonces Dios sabe lo que vamos a hacer cuando se trate de cosas más importantes. Pero si no podemos hacer esto en las cosas más pequeñas, Él sabe exactamente lo que sucederá. Tampoco vamos a poder hacerlo con las cosas más importantes. Esto es algo de naturaleza espiritual. Este es un asunto espiritual. ¡Es impresionante aprender eso!

...pero yo respeté tu vida y dije: “No puedo alzar la mano contra el rey, porque es el ungido del SEÑOR”. Padre mío, mira el borde de tu manto que tengo en la mano. Yo corté este pedazo, pero a ti no te maté. “He tenido la ocasión de hacer esto. Yo podría haberte matado. Pero esto no es lo que está en mi corazón. Esto no es lo que yo te deseo.”

Reconoce que yo no intento hacerte mal ni traicionarte... “Yo no quiero hacerte daño. No pretendo matarte. Si esa fuera mi intención, si yo realmente quisiera hacerte lo que esos individuos te están diciendo, yo lo hubiera hecho en esa cueva. Pero eso no es lo que yo busco.” ¡Qué increíble para Saúl escuchar algo así! Esto lo conmovió. Aunque solo por un instante. ...ni he pecado contra ti. Tú, sin embargo, me persigues para quitarme la vida... ¡Una gran diferencia aquí! “Quieres matarme”. ¡Que el SEÑOR juzgue entre nosotros dos! ¡Y que el SEÑOR me venga de ti! Pero mi mano no se alzaré contra ti. Impresionante, lo que David le dice aquí.

Versículo 13 - Como dice el proverbio de los antiguos: “La maldad procede de los impíos”. Por eso mi mano jamás se alzaré contra ti. En otras palabras: “Esta no es la intención de mi corazón. Esto no es lo que busco.” ¿Contra quién ha salido el rey de Israel? ¿A quién persigue? “¿A quien busca? ¡A un perro muerto! La actitud de David es muy humilde aquí. “¿Quién soy yo?” ¿Una pulga? “¿Un pequeño insecto? ¿Quién soy yo para que el rey me persiga y quiera quitarme la vida?”

¡Que sea el SEÑOR quien juzgue... ¡Ojalá pudiéramos decir eso siempre! ¡Ojalá pudiéramos pensar de esa manera todo el tiempo! **Que sea el SEÑOR quien juzgue...** En otras palabras, Dios es quien debe juzgar. No nosotros. Lo importante es lo que Dios dice y no la manera como vemos las cosas. No la manera como pensamos que deberían ser las cosas. No la manera cómo creemos que alguien debería hacer algo. “Así es como yo lo veo.” Pero, ¿y cómo lo ve Dios? ¿Cómo encaja esto en el propósito y en el plan de Dios?

¡Que sea el SEÑOR quien juzgue y dicte la sentencia entre nosotros dos! ¡Que examine mi causa, y me defienda y me libre de ti! Cuando David terminó de hablar, Saúl le dijo: “David, hijo mío, ¡pero si eres tú quien me habla!” Y alzando la voz, se echó a llorar. Esto era lo que estaba pasando en su mente. Él escuchó esas palabras y sabía quién le estaba hablando. Así era como Saúl se sentía. Saúl dice que él sabe que es David quien le habla. Esa fue la reacción de Saúl. Él se puso a llorar porque estaba muy conmovido por lo que acababa de ocurrir.

Y dijo á David: Más justo eres tú que yo... Él finalmente entendió lo que estaba pasando. Él tuvo un momento de lucidez. Eso no le pasaba muy a menudo, como podemos ver en esa historia. Pero en un momento así, cuando le sucedió algo de esta magnitud, él entendió que David podría haberlo matado fácilmente dentro de la cueva, pero no hizo. Saúl entonces ve la actitud de David. David entonces sale de la cueva y habla con osadía a Saúl, pero lo hace con un espíritu de mansedumbre, en una actitud increíblemente humilde. Y esto conmueve a Saúl.

Más justo eres tú que yo, que me has pagado con bien, habiéndote yo pagado con mal.
¿Qué otra cosa él podía decir? Él había tenido un momento de lucidez. Todo estaba muy claro para él ahora. Dios permitió a Saúl entender todo eso.

Versículo 18 - Tú has demostrado hoy cómo me has tratado, porque el SEÑOR me entregó en tu mano, y tú no me mataste. ¿Quién encuentra a su enemigo y le perdona la vida? Saúl está teniendo una conversación con David, en un momento de lucidez. “Tu enemigo quiere matarte y tú tratas de esa manera a quien se supone que es tu enemigo, teniendo su vida en tus manos. ¿Quién hace algo así?” Eso es lo que Saúl está diciendo a David aquí. “¿Quién le perdona la vida a su enemigo?”

¡Que el SEÑOR te recompense por lo bien que me has tratado hoy! Ahora caigo en cuenta que tú serás el rey... ¿Por qué Saúl pensaba esto? Bueno, su propio hijo había dado a David una túnica, su túnica, cuando David fue nombrado comandante del ejército de Israel. Eso significa mucho. El comandante del ejército estaba directamente bajo las órdenes del rey. El pueblo admiraba a David entonces.

Saúl lo vio muy claro. Saúl entendió esto. Él sabía lo que esto significaba. Hasta mismo su hijo veía a David como el líder de Israel. ¿Qué iba a pasar con el tiempo? Saúl entendió lo que iba a pasar, en ese momento de lucidez que él tuvo. Dios lo bendijo con la capacidad de entender esto.

Ahora caigo en cuenta que tú serás el rey, y que consolidarás el reino de Israel. Es impresionante lo que él dijo. Pero Dios lo llevó a admitir esto, a reconocer esto. Aunque esto no duró mucho. La naturaleza carnal, la naturaleza humana empieza a interferir muy rápido y todo se desmorona en un momento. Su lucidez, el hecho de que él fue capaz de entender esas cosas, no vino de su propia naturaleza humana.

Prométeme ahora por el SEÑOR... Saúl ahora está hablando de Dios. Es alucinante que alguien pueda matar a ochenta y cinco sacerdotes del SEÑOR y poco después hablar sobre Dios y sobre lo que Dios puede hacer. La mente humana es realmente alucinante.

Y al leer esa historia no puedo dejar de pensar en las personas en la Iglesia de Dios que toman decisiones equivocadas y comienzan a desviarse del camino. Ellas entonces pierden la capacidad de ver las cosas. Ellas ya no pueden permanecer en la verdad Porque no se puede tener una mente sana sin el espíritu de Dios.

Y esto es lo que vemos aquí. Las personas pueden tener momentos de lucidez, pero esto no dura mucho. Quizás cuando son desafiadas por algo, por lo que sea, ellas vuelven a pensar en el pasado, en lo que sabían antes. A veces Dios bendice a las personas con eso. Pero si ellas no están dispuestas a arrepentirse y cambiar, esto desaparece.

Saúl entonces ruega a David. **Prométeme ahora por el SEÑOR que no exterminarás mi descendencia...** Saúl ve esto en David, la mentalidad que David tiene. Él podía ver esto una y otra vez en las cosas que David decía, podía ver cómo David pensaba sobre Dios y hacia Dios. Saúl aquí reconoce que el SEÑOR tenía que estar trabajando con David, el que se enfrentó a Goliat. Porque no había otra explicación para las cosas que estaban aconteciendo. El SEÑOR tenía que estar bendiciendo a David. Saúl pudo entender esto en ese momento de lucidez.

Él ruega a David que le prometa **...por el SEÑOR**, por la verdad de Dios, por la palabra de Dios, **que no exterminarás mi descendencia...** Porque él había visto lo suficiente como para saber lo que solía pasar en las naciones a su alrededor. Él sabía exactamente lo que iba a pasar con su descendencia. Algunos solían matar a sus parientes, a personas de sus propias familias para poder gobernar, para poder mantenerse en el poder. Los que se hacían con el poder también solían matar a otros que pudiesen ser una amenaza para su reinado.

Y hoy en día las personas también se matarían entre ellas si pudiesen arreglárselas para salir impune. Pero ellas no hacen esto porque no pueden arreglárselas para salir impune. Así es la naturaleza humana. Vivimos en una sociedad un poco mejor y más civilizada que la sociedad de entonces, pero nuestra sociedad también se está derrumbando. Increíble.

Saúl dijo: **Prométeme, por el SEÑOR, que no exterminarás mi descendencia ni borrarás el nombre de mi familia. David se lo prometió.** ¿No es esto increíble? **Luego Saúl volvió a su palacio, y David y sus hombres subieron a la fortaleza.** David tenía suficiente experiencia como para darse cuenta, como para saber que esto no iba a durar mucho. Porque David había visto la actitud de Saúl en muchas otras ocasiones, él sabía cómo era Saúl y sabía exactamente lo que iba a pasar a continuación.

Capítulo 25. Esa mentalidad, esa actitud me encantan. Esa actitud de David hacia Dios. Aquí estaba alguien que era su enemigo, que quería matarle, pero David reconoció que Saúl era el ungido de Dios. “No voy a extender mi mano contra él”. David entendió que esto solo incumbía a Dios. Él pertenece a Dios y Dios hará con él lo que Dios quiera.

A veces las cosas pasan, Dios permite que ciertas cosas pasen, porque esta es la voluntad de Dios. Mismo las cosas malas. Pero si se trata de algo que Dios ha permitido que pase, usted entonces espera en Dios y Dios lo solucionará. Siempre, siempre, siempre, siempre. Si su mentalidad es correcta, Dios siempre solucionará las cosas. De verdad.

Esta historia aquí es verdaderamente increíble. Y esto vuelve a pasar un poco más tarde. He pensado en saltar esa parte porque ya hemos expendido bastante tiempo leyendo y comentando la historia de David. Pero hay tantas cosas aquí de las que podemos aprender que vamos a seguir leyendo hasta donde yo creo que debemos leer. Vamos a avanzar un poco más y voy decidiendo sobre la marcha qué capítulos vamos a leer. Hay otro capítulo que también narra algo muy parecido a lo que pasó aquí.

Yo quedo admirado cuando pienso en esas cosas. Es increíble que Dios nos dé otro ejemplo para dejar aún más claro lo importante que es para Él cómo pensamos hacia los ungidos del SEÑOR en Iglesia de Dios. De eso se trata. Porque todo se reduce a cómo pensamos hacia Dios. Pero es difícil para nosotros los seres humanos pensar de esa manera. Y si no podemos comprender eso en las cosas más pequeñas, en las cosas físicas... Porque somos físicos y no podemos ver lo que es espíritu. No podemos ver a Dios. Pero Dios nos permite ver la verdad. Y respondemos a esto a nivel físico por la manera cómo aplicamos esas cosas espiritualmente en nuestra vida.

Y esa situación se repite un poco más adelante. ¡Increíble! Esto es algo realmente muy bonito. Es verdaderamente asombroso, asombroso, asombroso, lo que pasa a continuación.

1 Samuel 25:1 - Samuel murió, y todo Israel se reunió para hacer lamentación por él. Y lo sepultaron en su casa, en Ramá. Entonces se levantó David y descendió al desierto de Parán. Había en Maón un hombre muy rico, dueño de mil cabras y tres mil ovejas, las cuales esquilaba en Carmel, donde tenía su finca. Esto era muchísimo. Es especialmente en aquel entonces. Él tenía muchos empleados. Se necesitan muchos empleados para poder mantener algo así funcionando. Y él tenía que dar techo y comida a todos esos empleados. Él era un hombre muy acaudalado.

Y dice aquí: **...un hombre muy rico, dueño de mil cabras y tres mil ovejas, las cuales esquilaba en Carmel, donde tenía su finca. El hombre se llamaba Nabal, y su mujer se llamaba Abigaíl. Ella era una mujer muy inteligente y bella, pero el hombre era brusco y de malas acciones. Él era del clan de Caleb. Él era descendiente de Caleb. Qué cosa tan increíble. Y sería de esperar que alguien así se portaría mejor que lo que él se portó, pero ese hombre no podía hacer esto. Caleb. De la descendencia de Josué.**

Versículo 4 - Estando David en el desierto, se enteró de que Nabal estaba esquilando sus ovejas. Envío entonces diez de sus hombres... Nabal tenía una cierta reputación. David sabía lo que estaba sucediendo. Esto llegó a sus oídos. Y ustedes tienen que entender que hay cosas que no todo lo que ha pasado es mencionado en la historia aquí, pero esas cosas quedan claras a medida que seguimos leyendo. David envió a diez hombres para dar protección a los empleados de Nabal.

Porque cuando una persona es tan acaudalada y está trabajando en una región salvaje, haciendo algo de esta magnitud, siempre hay gente mala merodeando, buscando aprovecharse de la situación. Personas que pueden venir no solo para robar lo que usted tiene, pero también para matarle. Y David aquí estaba haciendo algo muy noble.

A leemos una historia como ésta y es difícil para nosotros entender lo que estaba sucediendo. Porque esto no es algo sin importancia. Pero esto ha sido escrito de una manera muy difícil de entender y ha sido muy mal traducido. A veces es difícil para nosotros entender ciertas cosas debido a la manera que el texto fue traducido.

Entonces David envió a diez hombres, diciéndoles: **Suban a Carmel y vayan a Nabal. Salúdenlo en mi nombre y díganle así: “¡La paz sea contigo! ¡La paz sea con tu familia! ¡La paz sea con todo lo que tienes! He sabido que estabas esquilando. Ahora bien, tus pastores han estado con nosotros, y nunca les hicimos daño...** Aquí podemos leer lo que había pasado, lo que ellos habían hecho. Esto ha sido muy mal traducido. Pero un poco más adelante que claro lo que estaba sucediendo aquí. Llegaremos a esa parte.

David envió a diez hombres a hablar con Nabal, a contarle lo que había sucedido. Incluso yo encuentro difícil de entender esa parte aquí. Pero los hombres de David le cuentan a Nabal lo que había sucedido en el desierto, que David y sus hombres habían protegido a los empleados de Nabal de los bandidos y salteadores que podrían robarles. Esta es la historia. David envió a estos hombres a Nabal, una especie de emisarios, para saludarlo y solicitarle su ayuda, un pago, uan recompensa por lo que ellos habían hecho.

Y quizá usted piense que esto es hacer las cosas al revés, ¿no? ¿Cómo David podría hacer algo sin haber sido contratado para hacerlo? Bueno, Nabal no había proporcionado protección a sus empleados que estaban trabajando allí. Él simplemente los envió allí. Esto fue algo bastante negligente por parte de Nabal. Entonces apareció alguien que les ofreció protección, como David hizo. Y esto era algo muy importante para los que estaban trabajando allí. Sin esa protección ellos podían haber tenido problemas. Así eran las cosas en aquel entonces.

David les dijo a sus hombres lo que ellos tenían que decir a Nabal. **He sabido que estabas esquilando. Ahora bien, tus pastores han estado con nosotros, y nunca les hicimos daño...** Parece que los hombres de David habían estado cuidando a los empleados de Nabal, para que nadie les hiciese daño. Esto es dicho más adelante en la historia. La traducción deja mucho que desear.

... ni les ha faltado nada... David no dejó que nadie les robase. En otras palabras, David y sus hombres les dieron su protección **...durante todo el tiempo que han estado en Carmel. Pregunta a tus empleados, y ellos te lo confirmarán.** David dice a sus hombres lo que tenían que decir a Nabal. “Pregunta a tus criados y confirma se les hemos brindado protección mientras ellos estaban trabajando en el desierto. Hemos protegido tus ovejas mientras tus empleados estaban allí. Hemos protegido tus riquezas. Les ofrecimos nuestra protección.”

Por tanto, hallen gracia ante tus ojos estos mis hombres... Así eran las cosas en aquel entonces. Esto era la costumbre de la época. Algo muy diferente de nuestra sociedad hoy. Israel era un nación muy joven, que todavía se estaba consolidando. Y no había paz en todas partes del país todavía. Los filisteos les atacaban por todos lados y el ejército tenía que luchar contra ellos. A veces eran hordas, pequeños grupos de salteadores que entraban y se llevaban todo lo que las personas tenían. Israel tuvo que enfrentarse a esas cosas en los días de Saúl.

Por tanto, hallen gracia ante tus ojos estos mis hombres, porque venimos en un día de fiesta. Por favor, da a tus siervos y a tu hijo David lo que tengas a mano”. “Tus siervos”. Esto significa: “Te hemos servido”. Y esto de “tu hijo” también puede ser usado de diferentes maneras. Por supuesto que David no era su hijo. Eso ha sido muy mal traducido también. Esto puede ser una expresión que muestra un parentesco entre ellos ya que Nabal era del linaje de Caleb, de la tribu de Judá, y David también. Había un parentesco entre ellos. Eso es lo que significa esa expresión.

Cuando llegaron los jóvenes de David, dijeron a Nabal todas estas palabras en nombre de David, y se quedaron esperando. Entonces Nabal respondió a los siervos de David, diciendo: “¿Quién es David? ¿Quién es el hijo de Isaí?” Como que diciendo: “¿Quién se cree que es ese tipo?” Eso fue lo que Nabal les preguntó: “¿Quién se cree que es ese tal David?” Hoy día son muchos los sirvientes que se escapan de sus amos. Esto es algo común. “Esto es lo que ha hecho David. Mira lo que está pasando ahora. Saúl está persiguiendo a David”. Ellos sabían lo que estaba pasando.

Versículo 11 - ¿Por qué he de compartir mi pan y mi agua, y la carne, de los animales, que he reservado para mis esquiladores, con gente que ni siquiera sé de dónde viene? Los hombres de David se dieron la vuelta y se pusieron en camino. Cuando llegaron ante él, le comunicaron todo lo que Nabal había dicho. Ellos le contaron lo que había sucedido. Entonces David les ordenó: ¡Ceñíos todos la espada! Es difícil para nosotros comprender lo que estaba sucediendo aquí. ¿Por qué David se enojó tanto que estaba dispuesto a matar a Nabal? Eso fue lo que él dijo a sus hombres: ¡Ceñíos todos la espada! Mirad cómo ellos nos han tratado después de todo lo que hemos hecho, después de haberlos ayudado como hacen los buenos vecinos.” Eso era la costumbre de la época. Especialmente en el Medio Oriente. Algunas de esas costumbres siguen hasta el día de hoy. Cuando alguien llega a una ciudad o a una región los habitantes de le ofrece comida, le invita a su casa. Y rechazar esto es como dar una bofetada en la cara del anfitrión. Una mentalidad muy diferente a la nuestra. Esas costumbres todavía siguen hasta el día de hoy. Esa mentalidad ha estado arraigada entre ellos durante siglos.

Como lo que estaba pasando aquí. Así era cómo las personas trataban unas a otras en ese entonces. Especialmente en una región desértica. Era necesario que los vecinos se cuidasen y ayudasen unos a otros. Ellos solían ofrecer comida, como aquí. “¿Puedes darnos algún ganado, lo que tengas a mano para que podamos celebrar ese día festivo?” David hizo lo correcto pidiéndole esto. Esto es algo que necesitamos entender. Lo que David estaba haciendo, lo que David le estaba pidiendo aquí no era algo fuera de lugar. Pero cuando usted lee la historia aquí, debido a como esto está escrito, la respuesta de Nabal no parece ser tan mala como en realidad era. Porque lo que Nabal hizo fue algo que estaba mal. Su actitud, su manera de pensar hacia David, la manera cómo él trató a los hombres de David. Esas cosas no se hacían entonces. No en aquella región. Rechazarlos, tratarlos como Nabal les trató muestra la falta de carácter de Nabal. De verdad. Y por eso David estaba tan enojado. Porque esto era motivo suficiente que David matara a Nabal.

Y todos, incluso él, se la ciñeron. Acompañaron a David unos cuatrocientos hombres... Este no era un asunto de poca importancia. David llevó unos cuatrocientos hombres consigo. ... **mientras que otros doscientos se quedaron cuidando sus pertenencias.** Doscientos hombres se quedaron atrás para proteger lo que ellos tenían. ¿Por qué? Porque así eran las cosas en la región en la que ellos vivían. Era común que los salteadores asaltasen y robasen a las personas. Los filisteos les atacaban por todos lados, en diferentes ocasiones. Y por eso era tan importante que David y sus seiscientos hombres estuviesen allí protegiendo las ovejas mientras estaban siendo trasquiladas. Esto no era poca cosa. Y Nabal debería haber sabido esto. Él probablemente ya había oído que David estaba protegiendo sus empleados y sus bienes.

Versículo 14 - Uno de los criados avisó a Abigaíl, la esposa de Nabal: David envió desde el desierto unos mensajeros para saludar a nuestro amo, pero él los ha zaherido. El criado le cuenta lo que Nabal había hecho a los enviados de David, que él les había faltado el respeto. La palabra *zaherir* proviene de una palabra en hebraico que significa “gritar o proferir improperios”. Esto significa que Nabal dijo lo que dijo estando enojado, con mucho desprecio y de una manera muy desagradable. Él les ha menospreciado. Él les gritó, les insultó y expresó claramente su desprecio por David. Esa fue su actitud, como queda claro en la historia aquí. **Esos hombres se portaron muy bien con nosotros. En todo el tiempo que anduvimos con ellos por el campo, jamás nos molestaron ni nos quitaron nada.** No David y sus hombres, sino por otros. Esto es lo que el criado le dice. “Estábamos a salvo gracias a los hombres de David. Estábamos protegidos. Nadie nos fue quitado”. Eso era lo que el criado estaba diciendo a Abigail. Esto es lo que los hombres de David habían dicho a Nabal también, pero Nabal no les hizo caso. Nabal no solamente no les hizo caso, sino que los injurió, los ofendió, se burló de ellos y los zahirió. Esto fue lo que el criado dijo a Abigaíl.

...ni nos quitaron nada. Día y noche nos han protegido, como una muralla a nuestro alrededor, mientras cuidábamos los rebaños. Ellos sabían que estaban siendo protegidos de día y de noche. Que los hombres de David eran como una muralla a su alrededor. Todo el grupo que estaba allí, los esquiladores, los que estaban cuidando las ovejas, lo sabían. El criado le dice: “Era como si tuviésemos una muralla a nuestro alrededor para protegernos”. Esa misma palabra también es usada en otros lugares del Antiguo Testamento. Es como Dios pusiera un muro a nuestro alrededor para protegernos. Esa es la misma expresión. Esto significa protección.

Y aquí el criado dice a Abigail: **Día y noche nos han protegido, como una muralla a nuestro alrededor, mientras cuidábamos los rebaños.** “Estábamos protegidos todo el tiempo y no perdimos nada, nadie resultó herido”. Era muy importante para ellos saber que estaban siendo protegidos, porque sin protección los salteadores quizá les hubiesen robado los animales y hasta mismo los hubiesen matado. Porque así eran las cosas en la región en ese entonces.

Día y noche nos han protegido, como una muralla a nuestro alrededor, mientras cuidábamos los rebaños.

Versículo 17 - Piensa tú bien lo que debes hacer, pues la ruina está a punto de caer sobre nuestro amo y sobre toda su familia. Tiene tan mal genio que ni hablar se puede con él. “No se puede razonar con ese hombre. Él se ha pasado al hacer esto a David”.

Leemos una historia como esta y es difícil para nosotros entender como eran las cosas en la sociedad, en el mundo entonces. Usted tiene que entender lo insultante y desagradable que era lo que hizo Nabal. Tanto es así que sus sirvientes sabían exactamente lo que iba a suceder después que esos diez hombres fueron despedidos con las manos vacías. Ellos sabían lo que Nabal debería haber hecho. Nabal no mostró el respeto y la gratitud que debía haber mostrado por lo que David había hecho por él, como era la costumbre entonces. Los sirvientes sabían que probablemente iban a perder la vida, que David vendría a vengarse por lo que Nabal había hecho a él y a sus hombres, por la manera cómo Nabal los había tratado. Ellos dijeron: “La ruina está a punto de caer sobre nuestro amo y sobre toda su familia”.

Versículo 18 - Sin perder tiempo, Abigaíl reunió doscientos panes, dos odres de vino, cinco ovejas asadas... Eso era todo lo que David estaba pidiendo, provisiones para un día, un día de fiesta, para celebrar ese día de una manera especial. “Porque lo que hemos hecho por ti vale mucha más que eso”. Abigail sabía esto. ¿Y que era cinco ovejas para un hombre que tenía la cantidad de ovejas que tenía Nabal? Él era un hombre muy acaudalado. Esto no era nada para él.

Pero Abigail sabía la seriedad de lo que estaba sucediendo y lo que le habían dicho sus sirvientes. **Sin perder tiempo, Abigaíl reunió doscientos panes, dos odres de vino, cinco ovejas asadas...** Ellos tenían muchos sirvientes para hacer esto y ella pudo prepararlo todo muy rápido. Ellos tenían todo esto a mano para poder dar de comer a todos los empleados que ellos tenían. **...treinta y cinco litros de trigo tostado, cien tortas de uvas pasas y doscientas tortas de higos. Después de cargarlo todo sobre unos asnos, les dijo a los criados: “Id delante, que yo os sigo”.** Pero a Nabal, su esposo, no le dijo nada de esto. Montada en un asno, Abigaíl bajaba por la ladera del monte cuando vio que David y sus hombres venían en dirección opuesta, de manera que se encontraron. David acababa de comentar: “De balde estuve protegiendo en el desierto las propiedades de ese tipo, para que no perdiera nada. Ahora resulta que me paga mal por el bien que le hice.”

Así fue como ellos lo veían. Los sirvientes sabían que Nabal se había portado muy mal con David. Y es difícil para nosotros comprender esto porque en nuestra sociedad esas cosas son muy diferentes.

Versículo 22 - “¡Así haga Dios a los enemigos de David y aun les añada, si antes de la mañana dejo vivo a un solo hombre de todos los que le pertenecen!”. Entonces, los sirvientes sabían lo que iba a pasar, ellos sabían lo que David estaba decidido a hacer. Antes

del amanecer todos ellos estarían muertos. Esto no era algo de poca importancia. ¡Tenía que ser algo muy serio para que David estuviera tan enojado sabiendo como era su mente, su corazón hacia Dios!

Cuando Abigaíl vio a David, se apresuró y bajó del asno; y cayendo delante de David sobre su rostro, se postró en tierra. David entendió su actitud porque esa era la actitud de David hacia Saúl. Cuando ella hizo esto, él respetó eso. Aquí tenemos a una persona que muestra respeto, llena de humildad. Porque hacer esto requiere mucha humildad.

Esa es una buena lección para todos nosotros. Sin importar en qué circunstancias, que qué situación nos encontremos en la vida. Y la verdad es que cuanto más difíciles sean las circunstancias, más humildes debemos ser en nuestro enfoque de las cosas. Debemos buscar a Dios para que Él resuelva las cosas, esos asuntos. Debemos tener un espíritu humilde y esperar en Dios, buscar a Dios para que Él pelee nuestras batallas. Debemos hacer las cosas que hacemos con humildad. Espero que esto quede más claro a medida que avanzamos en la historia aquí.

Se echó a sus pies y le dijo: ¡Señor mío, que recaiga sobre mí la culpa de esa injusticia! Increíble su actitud aquí. Esto llegó al corazón de David, porque lo que ella estaba diciendo era muy conmovedor. Él podía identificarse con eso muy fácilmente. Él reconoció esa actitud y esa espíritu en ella y por eso él le tenía tanto respeto.

Deja que esta sierva tuya te hable; te ruego que me escuches. No hagas tú caso de ese grosero de Nabal... De lo que nabal le había hecho, de lo que nabal había dicho sobre David. ... **pues le hace honor a su nombre, que significa “necio”. La necedad lo acompaña por todas partes. Yo, por mi parte, no vi a los mensajeros que tú, mi señor, enviaste.** Aquí queda claro cómo ella se siente. **Pero ahora el SEÑOR...** Y fíjense en lo que ella dice aquí. **Pero ahora el SEÑOR te ha impedido a ti derramar sangre y tomarte la justicia por tus propias manos.** ¡Guau! Esto causa una fuerte impresión en David.

Y tenemos que entender, como podemos ver mientras leemos la historia, que ella no hizo esto por su cuenta. Dios puso en su boca las palabras que ella necesitaba decir.

Esto me recuerda el versículo que dice que cuando nos encontremos en ciertas situaciones en la vida no debemos preocuparnos acerca de lo que tenemos que decir porque Dios

Todopoderoso pondrá las palabras en nuestra boca. Dios hace esto. Cuando usted se encuentra en una situación así, si usted busca a Dios, si Dios está en sus pensamientos y usted se esfuerza por hacer las cosas de la manera correcta, Dios entonces le dará las palabras correctas que usted debe decir. Usted no tiene que preocuparse con esto, no tiene que resolver las cosas a su manera.

Esto es una cuestión de humildad. Debemos buscar a Dios y tener fe, poner en práctica lo que creemos. Y lo que creemos es que Dios nos ayudará. No tenemos que ensayar lo que vamos a decir y cómo lo vamos a decir. Porque a veces, si no tenemos cuidado, nuestro “yo” se interpone en el camino. Y eso no es nada bueno. Porque entonces decimos cosas que vienen

de nuestra propia opinión, de la manera cómo vemos las cosas. Y esto no es nada bueno. Pero si esto viene de Dios, si nuestra intención y nuestra manera de pensar son correctas, vamos a decir lo que es correcto.

Y lo que ella dijo aquí fue algo muy profundo, porque David no había llevado a cabo sus amenazas todavía. Aquí es donde estamos. Aun quedaba tiempo. Y estamos mirando a Dios, el SEÑOR.

¡Tan cierto como que el SEÑOR y tú estáis vivos! Por eso, pido que a tus enemigos, y a todos los que quieran hacerte daño, les pase lo mismo que a Nabal. En otras palabras, porque eran tan tonto como Nabal. ¿Cree usted que ella aún no sabía lo que estaba pasando entre David y Saúl? ¿Cree usted que todo el país no sabía que Saúl quería matar a David? El ejército de Saúl estaba persiguiendo a David. Todos en la nación conocían a Saúl y sabían que él estaba persiguiendo a David. Ellos habían oídos las historias y sabían cómo Saúl sentía respeto a David. Ellos sabían que Saúl quería matar a David. Y seguramente todos allí ya sabían lo que estaba sucediendo. Esto no era ningún secreto.

Abigail dice a David que Dios lo había impedido de tomarse la justicia por sus propias manos, de vengarse. Y esto sacudió a David, porque él aún no se había parado a pensar en esto. Él no pensó en las consecuencias. A veces podemos quedar en algo y no pensamos en las consecuencias de lo que estamos haciendo. Pero entonces, en algún momento, Dios interviene para ayudarnos. Y entonces es el momento de parar y pensar. Y la pregunta entonces es si vamos a escuchar y hacer lo que sabemos que debemos hacer, si vamos hacer las cosas de la manera que Dios dice o a nuestra manera.

Porque en la Iglesia generalmente sabemos lo que tenemos que hacer. Y una de las cosas que sabemos muy bien es que no debemos vengarnos de nadie. No debemos tomarnos la justicia por nuestras propias manos cuando sufrimos una injusticia. Debemos hacer el bien, sin importar lo que esto signifique para nosotros. Sin importar cómo la otra persona se comporta con nosotros. Y tenemos que estar alerta a esas cosas en nuestras vidas.

Abigail le dice esas cosas sabiendo lo que David quería hacer, lo que iba suceder. Ella estaba intercediendo por su vida y la vida de sus sirvientes. Ella sabía lo que Nabal había hecho. Ella sabía por qué David está enojado, y que David tenía toda la razón. Pero ella le pide que no mate a nadie, que no se tome la justicia por sus propias manos. Ella hizo de esto algo personal. Dios estaba trabajando con David a nivel espiritual y David pudo comprender lo que Dios le estaba mostrando a través de las palabras de Abigail. David entendió que esto venía de Dios y dio oídos a sus palabras. Era parte del carácter de David siempre escuchar a los demás y pensar en la posibilidad de que Dios estuviera guiando a la persona que le hablaba. Él pensaba de esa manera porque Dios siempre estaba en su mente, en todo lo que David hacía, por lo general.

¿Se equivocaba David en su vida y hacía cosas siguiendo su propia naturaleza humana? Por supuesto que sí. Pero él entonces se arrepentía y arreglaba las cosas, las hacía de la manera correcta. A veces es difícil para nosotros comprender esas cosas cuando leemos una historia como esa historia de la vida de David. Es difícil para nosotros entender ciertas cosas porque no juzgamos de la manera correcta. Porque no entendemos la diferencia entre cómo Dios ha trabajado con David entonces y cómo Dios está trabajando con nosotros ahora.

Hoy en día Dios trabaja con nosotros como Iglesia, una pequeña Iglesia remanente. Antes de eso, en los tiempos del Sr. Armstrong, Dios ha trabajado con personas en todo el mundo, con decenas de miles de personas que eran miembros bautizados de la Iglesia de Dios. Dios entonces trabajaba en la Iglesia a través de una estructura dándonos mucho conocimiento y muchas verdades. Pero David no tenía nada de esto. Esas cosas ni siquiera habían sido escritas todavía. Dios no había revelado esas cosas todavía. Las cosas que Josué, el Cristo, dijo aún no habían sido escritas.

Y muchas cosas que pasaron después, cosas a lo que Cristo y otros se refieren en la Biblia, son cosas que Dios ha inspirado a David a escribirlas en los Salmos. Increíble. Dios estaba trabajando con David de una manera única. Y debemos entender que David tuvo que aprender cosas. Dios Todopoderoso le enseñó cosas de una manera muy personal a través del poder de Su espíritu, comunicándole esas cosas su mente, a través de las experiencias por las que David pasó.

David no tenía el tipo de estructura que tenemos hoy. David no entendía que si usted desea una mujer en su mente usted ya ha cometido adulterio. Él aprendió esas cosas con el tiempo. Él aprendió que esas cosas son de naturaleza espiritual. Pero él no tenía la comprensión de las cosas que Cristo dijo: si usted odia a alguien usted ya ha cometido asesinato. La vida de David fue única, en ese sentido. Y nosotros tenemos que entender que en su época las cosas eran muy diferentes que ahora. Y no podemos juzgar las cosas de la misma manera. He visto a muchas, muchísimas personas en la Iglesia, en el ministerio, juzgar de manera equivocada a personas que vivieron en otras épocas. Porque ellos no tenían lo que nosotros tenemos ahora. Y Dios nos juzga de acuerdo con lo que tenemos. Ellos fueron juzgados de acuerdo con lo que tenían en ese entonces.

Como Abraham. Él no tenía mucha comprensión. Todo lo que él sabía le había sido enseñado por su tatarabuelo, por un antepasado suyo, Noé. Es difícil para nosotros comprender que todo lo que Abraham sabía le había sido enseñado a través de Noé. Entonces Dios le dijo que fuera a una tierra diferente. Noé ya había muerto y ahora Dios estaba trabajando con Abraham de una manera más personal. No había muchas personas a través de quienes Dios pudiese trabajar para transmitir el conocimiento y la verdad sobre las cosas. Entonces no habían pasado tantas cosas todavía. Y Dios lo juzgó a Abraham de acuerdo con lo que Abraham sabía.

Cuando Dios dijo a Abraham que ofreciera su propio hijo Abraham no sabía ni entendía las cosas que nosotros ahora podemos ver tan claramente. Algunas personas en la Iglesia de Dios

leían esas cosas y decían: “¿Cómo pudo Abraham haber pensado que Dios se agradecería de que alguien matase a su propio hijo?” Sin entender que Dios trabajó con Abraham para enseñarnos algo muy poderoso, para enseñarnos lo que significa sacrificar a Su propio hijo, entregarlo a muerte. Para que entendamos que Dios Todopoderoso hizo esto con Su propio Hijo por nosotros, por todos nosotros. Esas cosas tuvieron lugar a mucho tiempo atrás y fueron escritas para nosotros. ¡Pero si no tenemos cuidado, podemos criticar y juzgar a Abraham, cuando la verdad es que no tenemos ni idea! Espero que ustedes comprendan lo que estoy diciendo.

En el pasado muchos han juzgado las cosas que los antiguos hicieron de la manera equivocada porque no entendían que ellos no sabían lo que nosotros sabemos ahora, no entendían que entonces las cosas eran diferentes. Es difícil para nosotros entender como era la sociedad de entonces, sus costumbres, lo que David hizo aquí. Es por eso que estamos leyendo esas historias. Y a veces las cosas solo son explicadas más adelante en la historia. Tenemos que ir poniendo las piezas en su lugar para entender todo la historia.

Es increíble lo que Abigail dijo aquí. David tenía una determinada manera de pensar y siempre estaba dispuesto a escuchar a los demás, a ver a Dios en el cuadro. David reconoció que había sabiduría en lo que Abigail estaba diciendo y que él no debería responder de una manera necia y vengativa a lo que Nabal le había hecho. David entendió que no debía actuar de esa manera.

Quisiera leer algo en Romanos 12. Aprendemos cosas que son naturaleza espiritual de las cosas que tienen lugar a nivel físico. Como aquí. Hay lecciones que podemos aprender de esto. No debemos vengarnos. No debemos permitir que nuestras emociones, nuestra opinión o juicio interfieran en las decisiones que tomamos. No debemos tomar las cosas como algo personal, pero debemos mirar las cosas desde la perspectiva adecuada.

Y aquí David se dio cuenta de que estaba equivocado, que no había involucrado a Dios en ese asunto. David pudo examinarse a sí mismo al oír lo que Dios le estaba diciendo a través de Abigail. Eso es exactamente lo que sucedió aquí.

Romanos 12:18. Es por eso que nos es dicho en la Iglesia: **Si es posible, y en cuanto dependa de vosotros, vivid en paz con todos.** Eso es lo que Dios nos dice. Y en la Iglesia somos juzgados de acuerdo con la manera en que pensamos, de acuerdo a cómo aplicamos esas cosas a nuestra vida, de acuerdo con nuestra actitud hacia los demás. Ya sea en la Iglesia o fuera de la Iglesia. Pero especialmente en la Iglesia. Porque se trata del pueblo de Dios, de personas a quienes Dios ha santificado, que son Su pueblo santo, santificado, apartado para uso y propósito sagrados por Dios Todopoderoso. Debemos entender que las personas en el mundo no pueden entender esas cosas y esforzarnos por vivir en paz con ellas. Esa debería ser nuestra motivación.

No os venguéis, amados míos... Y esto abarca muchas otras cosas. Hemos tenido sermones sobre ese tema. Debemos tener mucho cuidado de cómo pensamos, de cómo juzgamos las cosas. Debemos esforzarnos por arreglar las cosas. ¡Porque a veces estamos muy enfocados en

nosotros mismos! Y eso no debería ser así. Nos sentimos ofendidos y no vemos lidiarnos como la situación como Dios dice que debemos hacer, a nivel espiritual.

... **antes bien, dejad lugar a la ira.** La ira, el odio, no debemos ceder a esas cosas. Porque esas cosas dominan la mente humana. Y tenemos que luchar contra esas cosas. **Porque escrito está: Mía es la venganza. Yo pagaré, dice el SEÑOR.** Esto es un citado del Antiguo Testamento. “Mía es la venganza. Yo pagaré.” Dios se encargará de eso. **Por lo tanto, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber.** No solo a nivel físico. Esto tiene que ver con nuestra manera de vivir unos hacia otros, espiritualmente.

Porque haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No lo hacemos por esto, pero lo hacemos porque es lo correcto. Estamos siendo juzgados por Dios, y nos esforzamos por hacer las cosas de la manera correcta. Si la otra persona no toma las mismas decisiones, entonces ella va a sufrir.

No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien. ¡Qué tremenda diferencia en la manera de pensar aquí! **No te dejes vencer por el mal.** En otras palabras, la venganza proviene de nuestra mentalidad egoísta y equivocada, de “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. Esos son principios y verdades sobre cómo debemos vivir hacia los demás que a veces son muy difíciles de aprender.

Hebreos 10:26. Esto es para el pueblo de Dios. Cosas que han sucedido en la Iglesia, y que siguen sucediendo en la Iglesia. **Si después de recibir el conocimiento de la verdad pecamos voluntariamente...** ¡Qué cosa tan horrible cuando esto pasa mismo después que Dios nos ha llamado! Porque esto ha sucedido y mucho en la Iglesia de Dios. Es horrible si seguimos cometiendo pecado voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, si nos volvemos voluntariamente contra la verdad. Sin embargo, esto ha sucedido una y otra vez. Eso es algo que no me cabe en la cabeza. Especialmente ahora, en los tiempos de la Iglesia remanente, con todas las verdades que Dios ha dado, con todas las cosas que nos han sido reveladas.

Nosotros entendemos que solo Dios que siempre ha existido. Esto solamente. Es increíble que entendamos la verdad sobre esto. Y no me cabe en la cabeza que alguien pueda dar la espalda a esa verdad. Esto me hace pensar en la Fiesta de los Tabernáculos del año 2005, en todas las verdades que Dios reveló a la Iglesia entonces sobre YAHWEH ELOHIM, el hecho de que Cristo no era YAHWE, y que la Biblia deja esto muy claro. Hemos oído todos esos sermones y ahora entendemos la verdad sobre esto.

Y que una persona que ha recibido ese conocimiento, que tiene ese conocimiento durante años y entonces pasa algo y esa persona se siente ofendida y se marcha de la Iglesia, da la espalda a esa verdad y vuelve a creer que hay dos seres en la Familia Dios que siempre existieron. ¿Mismo después que Dios nos haya dejado muy claro que esto no es verdad? ¿En que cabeza cabe que las personas pueden volver a esas cosas justificarse a sí mismas?

Y esto es de lo que estamos hablando aquí: **Si después de recibir el conocimiento de la verdad pecamos voluntariamente...** Cualquier verdad que Dios nos revela, sea cuando sea. Si alguien se vuelve contra eso, ¡qué cosa tan horrible, enfermiza y perversa!

...ya no queda sacrificio por el pecado... Así de lejos pueden ir las personas con esto. Y esa es una de las cosas para las que yo me alegro de no tener una respuesta. Pero yo sé que esto ha pasado a muchos que hemos conocido en el pasado, que han ido demasiado lejos voluntariamente. Y esto no es algo sin importancia.

Dios es muy misericordioso y muy paciente con nosotros. Y si una persona no ha cometido el pecado imperdonable... A veces las personas hacen ciertas cosas porque están dormidas, pero otras veces ellas van demasiado lejos y ya no pueden arrepentirse. Y pase lo que pase ellas nunca se arrepentirán. Dios conoce a esos individuos. Él sabe cuando la mente de una persona ha ido demasiado lejos, se ha corrompido tanto que esa persona nunca cambiará ni se arrepentirá.

Es horrible pensar que esto puede suceder. Pero ha sucedido. Esto es algo que debemos tener mucho miedo de hacer. Debemos tener miedo de volvernos en contra de algo que Dios ha revelado. Sin importar cuándo Dios lo ha revelado. Eso debería despertar en nosotros un mayor deseo de estar cada vez más cerca de Dios. Debemos darnos cuenta de lo débiles que somos los seres humanos y de lo mucho que necesitamos a Dios todo el tiempo.

Es por eso que debemos orar y buscar a Dios constantemente, clamar a Él por Su espíritu santo en nosotros. Porque esto es lo que nos da fuerzas. La verdad es nuestra fortaleza. Necesitamos esto para poder aferrarnos a la verdad. Porque sin el espíritu de Dios no podemos aferrarnos a la verdad. Pero con el espíritu de Dios nos aferraremos a la verdad y seguiremos adelante en la verdad.

...sino una horrenda expectativa de juicio, el fuego ardiente que ha de devorar á los adversarios. Aunque las personas a quienes esto se aplica no lo pueden entender, no pueden ver esto de una manera realista hasta llegar ese momento. Pero esto es lo que sucederá. **Cualquiera que rechazaba la ley de Moisés moría irremediamente por el testimonio de dos o tres testigos.** Esto era en el Antiguo Testamento. Así era cómo se hacían las cosas. **¿Cuánto mayor castigo pensáis que merece el que ha pisoteado al Hijo de Dios...** ¿Qué significa eso? Esto se refiere a nuestro Pesaj. Es decir, esto significa que nos negamos a arrepentirnos. Si una persona se niega a arrepentirse, Dios dice que esto es como pisotear ese sacrificio, es como despreciar totalmente el sacrificio de Josué.

...que ha pisoteado al Hijo de Dios, que ha considerado de poca importancia... ¡Vaya! Que no considera esto importante. **... la sangre del pacto por la cual fue santificado y que ha ultrajado al espíritu de gracia? Porque conocemos al que ha dicho: “Mía es la venganza...** Debemos entender y saber que tenemos que tener mucho cuidado cuando se trata de

esforzarnos por arreglar las cosas. Porque puede que lo que queramos en realidad sea vengarnos. Nosotros tenemos razón y la otra persona está equivocada. Ellos están equivocados esto debe ser corregido. Tengan mucho cuidado con eso.

Mía es la venganza. Yo pagaré, dice el SEÑOR. Nosotros pertenecemos a Dios. ¡Dios tiene el poder de cuidar a todos en Su Iglesia! Tenemos que tener mucho cuidado con cómo tratamos a todos en la Iglesia de Dios. Si estas cosas están realmente profundamente arraigadas en nosotros, entonces esa mentalidad, un corazón como el corazón de David, también estará profundamente arraigada en nosotros.

Porque ese espíritu viene de Dios. Esto es la mente Dios. Es el espíritu de Dios que nos permite tener un corazón así, una mente así, que hace posible que esto pueda ser moldeado y formado en nosotros a medida que nos sometemos a ese proceso. Y esto es algo muy bonito cuando se hace correctamente, cuando tenemos un espíritu humilde y reconocemos el peligro de permitir que nuestro “yo” se interponga en el camino.

Porque los seres humanos tendemos a estorbar ese proceso. Es por eso que el arrepentimiento es algo tan hermoso. Podemos arrepentirnos de eso cuando lo vemos, cuando Dios nos lo muestra de la manera que sea. Como Dios lo mostró a David a través de Abigail. Y David lo vio y se sintió agradecido. Su respuesta a esto fue realmente asombrosa.

Dios nos muestra esto en diferentes momentos y de diferentes maneras. Pero si lo ignoramos e insistimos en juzgar las cosas a nuestra manera y ejecutar la sentencia de nuestro juicio... Y esto es aún más grave. La ejecución de la sentencia del juicio. Porque, si no tenemos cuidado, estamos asumiendo una prerrogativa que solo pertenece a Dios Todopoderoso. Las cosas deben hacerse a la manera de Dios.

“Yo pagaré, dice el SEÑOR”. Y otra vez: “El SEÑOR juzgará a Su pueblo”. No tenemos que preocuparnos por eso. A veces tenemos que ser parte de eso, pero tenemos que tener mucho cuidado con eso. A veces debemos ir a hablar con nuestro hermano a solas. Y si usted no lo hace, usted está cometiendo pecado ante Dios Todopoderoso y la vida de su hermano puede estar en sus manos.

¡Ese principio casi nunca es aplicado en la Iglesia de Dios! En los tiempos de la Iglesia de Dios Universal eran raras las veces que ese principio era aplicado. ¡Muy raras! Y si hubiéramos aplicado ese principio más a menudo esto podría haber salvado la vida [espiritual] de muchas personas. ¡De verdad!

Pero muchos no respondían al mensaje de los sermones sobre ese tema. En lugar de esto ellos tenían miedo de decir esas cosas a otros porque pensaban que esto iba a afectar la amistad que tenían con esa persona o que esa persona iba a menospreciarlos. Porque esto es algo muy difícil de hacer. ¿Cómo se hace algo así? Si su espíritu es correcto, entonces usted tendrá miedo de hacer tal cosa porque esto es algo realmente difícil de hacer. Pero Dios nos da la responsabilidad de hacer esto. Y nos esforzamos por hacer esto con humildad.

A veces las personas hacen esto - y lo he visto en el pasado - llenas de justicia propia, como los fariseos. Ellas piensan que son mejores, que son más justas que los demás y disfrutan de la oportunidad que tienen de corregir a otros. Y entonces esto no es recibido muy bien porque esas personas hacen esto con el espíritu equivocado, ellas no hacen esto de la manera correcta, de la manera que nos es dicho que debemos ir a hablar con un hermano a solas. Y por eso el hermano en cuestión no escucha. Y esas personas terminan haciendo más daño a otros. Espero que todos entiendan lo que estoy diciendo.

Esa ha sido mi historia. Yo he aprendido mucho de las cosas que las personas hacían en los tiempos de la Iglesia de Dios universal. Entonces las personas no hacían esto. Porque ellas pensaban que esto no era su responsabilidad. “No sé si esto es pecado o no”. Bueno, ellas ni siquiera pensaban si se trataba de un pecado o no. Porque si usted sabe que lo que su hermano está haciendo es pecado, entonces más le vale que usted vaya a hablar con su hermano a solas. Pero las personas pensaban entonces: “Esto es responsabilidad del ministerio”. Todavía nos quedaba mucho camino por recorrer.

Porque cuando las cosas llegan tan lejos entonces el ministerio tiene que intervenir, porque algo ha estado pasando durante mucho tiempo son ser abordado y a veces las cosas están fuera de control en la vida de una persona. Esa persona entonces ya no puede lidiar con eso. Y quizá las cosas hubiesen sido más fáciles para esa persona si un hermano hubiese ido a hablar con ella a solas, por amor a ella. Es por eso que Dios dice que lo hagamos de esa manera. Pero si no hacemos esto a tiempo las cosas pueden ponerse muy feas, las circunstancias pueden empeorar tanto que el ministerio tiene que involucrarse. Y cuando esto pasa, rara vez, rara vez, rara vez las personas han podido responder a esto de la manera correcta. Porque entonces la situación ya había ido muy lejos.

¡Qué cosa tan horrible! Si usted no aplica ese principio, Dios dice que entonces usted está cometiendo un asesinato. Porque entonces Dios no es lo primero en su mente y su corazón hacia Dios no es como el corazón de David. Porque todo tiene que ver con Dios. Todo gira alrededor de lo que Dios está haciendo. Y tenemos que ver esto, especialmente en la Iglesia de Dios.

El SEÑOR juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo! Y esto es muy cierto.

Ahora vamos a volver a la historia en **1 Samuel 25:26** - Pero ahora el SEÑOR te ha impedido a ti derramar sangre y tomarte la justicia por tus propias manos... En otras palabras, David no habida llegado a esto. Abigail da en el clavo con las cosas que ella le está diciendo. Y David lo sabía. David sabía que esto venía de Dios. Él sabía que esas palabras no venían de Abigail. Él sabía que ella tenía razón y que esas palabras venían de Dios. Y es muy bonito cuando una persona puede ver esto.

...te ha impedido a ti derramar sangre, de matar a otros, y tomarte la justicia por tus propias manos. ¡Tan cierto como que el SEÑOR y tú estáis vivos! Por eso, pido que a tus enemigos, y a todos los que quieran hacerte daño, les pase lo mismo que a Nabal. Nabal era muy necio. Y si los enemigos de David también eran necios ellos iban a sufrir. Esto es lo que ella estaba diciendo. **Acepta tú este regalo que tu sierva te ha traído, y repártelo entre los criados que te acompañan. Yo te ruego que a tu sierva esa ofensa. Si su manera de pensar hacia Dios es correcta, entonces su respuesta siempre será correcta. ¿Cómo no responder de la manera correcta a eso?** Y David respondió de una manera correcta.

Ciertamente, el SEÑOR... Ella sigue hablando de Dios. ¿Por qué? Porque Dios estaba trabajando con ella, para que ella pudiese hablar como estaba hablando aquí **Ciertamente, el SEÑOR te dará a ti una dinastía que se mantendrá firme...** Y por lo que ella dijo aquí usted puede saber que esto venía de Dios Todopoderoso. **...y nunca nadie podrá hacerte a ti ningún daño, pues tú peleas las batallas del SEÑOR.** Ella sabía lo que había pasado con Goliat. Ella sabía que David había hecho esto porque Dios le había ayudado. Y ella lo dijo. Ella sabía que Dios también había ayudado a David en otras batallas. Ella lo sabía porque Dios le mostró esto.

...y nunca nadie podrá hacerte a ti ningún daño, pues tú peleas las batallas del SEÑOR. “Así es cómo eres”. Aunque alguien se levante para perseguirte, como Saúl, y atentar contra ti, tu vida estará protegida por el SEÑOR tu Dios. Y Él arrojará la vida de tus enemigos como de en medio del hueco de una honda. ¿Qué analogía! La honda, el gigante, así es como Dios tratará a Sus enemigos, “a tus enemigos”. Acontecerá que cuando el SEÑOR haga con mi señor conforme a todo el bien que ha hablado de ti y te haya designado como soberano de Israel... ¿Cuántas personas usted cree que sabían y entendían eso? ¿Dios ha dado a ella la capacidad de entender esas cosas! Lo que ella dijo tocó el corazón de David porque él sabía exactamente de dónde esto venía.

... y te haya designado como soberano de Israel, entonces, señor mío, no será para ti motivo de remordimiento ni estorbo para la conciencia... En otras palabras: “Tendrás problemas de conciencia más adelante si sigues con esto y matas a Nabal y sus sirvientes. Y no quieres tener algo tan malvado sobre tu conciencia.” Esto es lo Dios le está diciendo a David aquí. “Porque vas a ser el gobernante de Israel, y entonces, debido a esto, un hecho como ese cobrará más importancia. **...el haber derramado sangre en vano...** “Te has esforzado por hacer las cosas bien. Has mirado a Dios.” **...ni el que mi señor se haya vengado por sí mismo.** En otras palabras, “no quieres tener que vivir con esto en tu conciencia. No quieres que ese pecado sobre tu conciencia.”

Y cuando el SEÑOR haga el bien a mi señor, acuérdate de tu sierva. ¿Que esta diciendo ella aquí? Cuando te conviertas en rey, acuérdate de tu sierva sirvienta. Cuando el SENOR haya cumplido las cosas que Él te ha dicho. ¿Cómo podría ella saber lo que Dios había dicho a David?

Versículo 32 - David le dijo entonces a Abigaíl: “¡Bendito sea el SEÑOR, Dios de Israel, que te ha enviado hoy a mi encuentro! ¡Y bendita seas tú por tu buen juicio, pues me has

impedido derramar sangre y vengarme con mis propias manos! El SEÑOR, Dios de Israel, me ha impedido hacerte mal. Pero tan cierto como que el SEÑOR vive te digo que, si no te hubieras dado prisa en venir a mi encuentro... David está reconociendo que esto vino de Dios. ...para mañana no le habría quedado vivo a Nabal ni uno solo de sus hombres.

Dicho esto, David aceptó lo que ella le había traído. Y añadió: **Vuelve tranquila a tu casa. Como puedes ver, te he hecho caso: te concedo lo que me has pedido. ¡Increíble!**

Cuando Abigaíl llegó a la casa, Nabal estaba dando un regio banquete. Se encontraba alegre y muy borracho, así que ella no le dijo nada hasta el día siguiente. Por la mañana, cuando a Nabal ya se le había pasado la borrachera, es decir, cuando volvió a estar sobrio, su esposa le contó lo sucedido. Al oírlo, Nabal sufrió un ataque al corazón y quedó paralizado. Como cuando alguien tiene un derrame cerebral y queda totalmente paralizado. Unos diez días después, el SEÑOR hirió a Nabal, y así murió. La venganza es de Dios.

Dios se encargará de las cosas que son injustas en Su tiempo, a Su manera. Aquí tenemos un ejemplo de algo que tuvo lugar a nivel físico, algo a gran escala. Pero esto es algo que debemos examinar en nuestras vidas, en la manera cómo tratamos a los demás. Debemos entender la relación que tenemos con Dios Todopoderoso. Es Dios quien se encarga de esas cosas, y no nosotros. La venganza nunca debe ser parte de nuestra manera de juzgar, de nuestra manera de pensar hacia los demás. Nunca, nunca, nunca. Hacia nadie. Así es como deben ser las cosas.

Versículo 39 - Cuando David se enteró de que Nabal había muerto, exclamó: “¡Bendito sea el SEÑOR, que me ha hecho justicia, que ha vengado, que ha ejecutado la sentencia de Su juicio, por la afrenta que recibí de Nabal! El SEÑOR libró a este siervo Suyo de hacer mal, pero hizo recaer sobre Nabal su propia maldad”.

Entonces David envió un mensaje a Abigaíl, proponiéndole matrimonio. Cuando los criados llegaron a Carmel, hablaron con Abigaíl y le dijeron: “David nos ha enviado para pedirte que te cases con él”. ¡Qué historia tan increíble!

Cuando Dios hace algo, cuando Dios nos da algo, siempre es Impresionante. Es maravilloso cómo Dios moldea y da forma a las cosas en Su creación, cómo bendice a Su pueblo y trabaja con Su pueblo. Aprendemos de eso si tenemos el deseo de aprender de Dios, de ver a Dios, de acercarnos más a Dios, de ser uno con Dios.

Hay muchas cosas con las que Dios sigue trabajando, mostrándonos la maravilla de Su propósito, de Su plan. Dios nos muestra cómo Él hace las cosas, nos muestra la belleza de todo lo que Él ha creado para nosotros. Esto es muy bonito.

Ella se inclinó y, postrándose rostro en tierra, dijo: “Soy la sierva de David, y estoy para servirle. Incluso estoy dispuesta a lavarles los pies a los siervos de mi señor. Es increíble su

humildad. Debemos desear con todo nuestro ser tener un corazón así. Porque David tenía esa mente, tenía un corazón humilde. “¿Quién soy yo para que quieras matarme? ¿Una pulga? ¿Qué soy yo para ser el objeto de tu enojo?

Versículo 42 - Sin perder tiempo, Abigaíl se dispuso a partir. Se montó en un asno y, acompañada de cinco criadas, se fue con los mensajeros de David. Después se casó con él. David también se había casado con Ajinoán de Jezrel, así que ambas fueron sus esposas. Saúl, por su parte, había entregado a su hija Mical, esposa de David, a Paltiel hijo de Lais, oriundo de Galín.

Saúl se echó atrás en su promesa. David y Mical estaban unidos en matrimonio. Pero Saúl se echó atrás y la entregó a otro hombre. Él siguió haciendo de las suyas para fastidiar a David. Vamos a ver más de esto a medida que avanzamos en la historia.

Hoy nos detendremos aquí. Seguiremos la semana que viene.

Es increíble aquí cuando usted piensa en la mente y la actitud de David, en cómo Dios trabaja con nosotros, para que podamos tener un corazón como el corazón de David. Porque entonces Dios Todopoderoso siempre será lo primero para nosotros y vamos a incluir a Dios en todas nuestras elecciones y todas nuestras decisiones. Especialmente en esas cosas en las que cedemos a nuestra naturaleza humana y nos irritamos. Tenemos que tener cuidado de no ceder ante eso y mantener a Dios siempre en nuestros pensamientos, esforzándonos por hacer las cosas de acuerdo con Su voluntad y a Su manera.